

PESE A QUE EN LA IZQUIERDA SOSTIENEN QUE NO HUBO DIÁLOGO OFICIAL CON EL GOBIERNO:

El apoyo “tácito” que la oposición dio al tratado

Una diferencia importante que existía entre Chile y Argentina era el consenso entre las distintas facciones políticas. El historiador de la USS Milton Cortés sostiene que entre los chilenos “se repetía la misma interpretación y tesis”. En Argentina, las diferencias entre duros y blandos, o “halcones” y “palomas”, eran considerables. La falta de acuerdo incluso llevó a realizar una consulta no vinculante sobre el tratado, que fue aprobado con un 82%.

El particular consenso chileno incluso fue percibido en Roma. Allí, el encargado del Consejo para los Asuntos Públicos de la Iglesia, Monseñor Achille Silvestrini, comentó sobre la ideología política de Enrique Bernsteín (DC). “Celebró que el gobierno me hubiera designado embajador especial porque demostraba que la controversia con la Argentina tenía carácter nacional y en ella no jugaba la política interna”, relató el embajador en su libro que repasa aquellos años. El episodio llamó la atención del chileno, pues antes de partir a Roma había sostenido una conversación similar con Pinochet.

El historiador Alejandro San Francisco sostiene que “resulta interesante destacar lo que expresó la Iglesia Católica, que en algu-

na medida se percibía como opositora al gobierno militar”. Como ejemplo de aquello, recuerda cuando el Cardenal Raúl Silva Henríquez registró en sus memorias: “Creo ahora que la sola visión de la tragedia que se cernía sobre nosotros motivó lo que tal vez fuese el primer momento de verdadera unidad nacional en esos arduos años”.

DISPOSICIÓN DE INFORMAR

¿Se debía esto a las circunstancias políticas de Chile? “No tiene nada que ver, porque resulta que hubo una coincidencia de opinión espontánea respecto de la tesis que sostenía Chile, en la que concurrió en parte el gobierno y las Fuerzas Armadas, pero muy significativamente la oposición”, dijo el jurista Francisco Orrego en una entrevista posterior a este proceso.

El abogado del equipo chileno aseguró haberse reunido tres veces con la directiva de la DC en 1978 para tratar el tema.

Personajes como Ricardo Núñez (PS) y Sergio Bitar (PPD), descartan conversaciones directas entre la oposición y el gobierno militar. El exsenador socialista sostiene que



EL MERCURIO

“no hubo un acuerdo explícito, nunca fuimos convocados ni citados”, pero reconoce que existió “un apoyo tácito o que manifestamos dentro de los círculos que nos fue posible”. El exministro Bitar, coincide en que “hubo un entendimiento implícito”.

Distinto es el caso del actual embajador de Chile en Argentina, José Antonio Viera Gallo

Frei Montalva apoyó la posición del gobierno militar en el conflicto.

(PS), quien asegura que cuando fue aceptada la mediación papal y era el momento de negociar, el embajador Enrique Bernsteín convocó a parte de los exiliados en Roma a “discutir el tema” pese a que “no tenían relación con el gobierno de la época”. Eso sí, recalca que no fue un “acuerdo, lo que hubo fue un gesto de informarnos”.

El historiador Joaquín Ferrandois coincide en que “la oposición no trató con el gobierno militar” en ese minuto, pero lo que sí sucedió fueron declaraciones públicas. Así recuerda las palabras de Eduardo Frei Montalva el 28 de diciembre de 1978, cuando indicó que “Chile tiene jurídica y moralmente una posición indiscutible” en el conflicto.

El embajador de Chile en EE.UU., Juan Gabriel Valdés, relata que en 1984, la oposición llamada Alianza Democrática—que era dirigida por su padre, Gabriel Valdés, en ese entonces presidente de la DC— “tuvo un debate interno muy duro porque querían rechazar el tratado porque sostenían que solo debía negociarlo un gobierno democrático”. Cuenta que su padre logró convencer a los personeros de que este era un “tema nacional y que había que apoyar la negociación porque había sido bien conducida”. ■